

Palabras del comandante del Escuadrón de Reconocimiento Aeroespacial, May. (Nav.) Marcos Galeano.

Ceremonia de finalización del Segundo Curso de Operadores de Vehículos Aéreos No Tripulados.
Fecha: 10 de noviembre de 2025.

En primer lugar quiero agradecer la presencia del Señor comandante del Comando Aéreo de Personal: Brig. Gral (Av.) Walter Pérez, y permítame en su nombre hacer extensivo el saludo a las demás autoridades militares y policiales que hoy nos acompañan.

Es un verdadero honor dirigirme a ustedes en esta ceremonia de entrega de diplomas del Curso de Operador de Vehículos Aéreos No Tripulados, una instancia que representa no solo el cierre de una etapa de formación, sino también el inicio de nuevos desafíos profesionales y personales para cada uno de los operadores que lograron aprobar el mismo luego de su fase teórica y práctica.

Desde que se imparte este curso, hemos mantenido un propósito firme: capacitar operadores de sistemas VANT con una formación técnica integral, conscientes de la importancia de la seguridad operacional y del estricto cumplimiento de la normativa vigente.

El manejo de estos sistemas VANT no se limita solamente a la destreza tecnológica; sino que implica, ante todo, una actitud responsable y comprometida con la seguridad y la misión dispuesta por el mando superior.

Hoy, al culminar este noveno curso, podemos decir con orgullo que hemos formado un total de 141 operadores desde el año 2019. De los cuales, 13 pertenecen al Ejército Nacional, 8 a la Armada Nacional y por primera vez hemos formado en este curso a 10 operadores pertenecientes al Ministerio del Interior,

Asimismo, en este período, hemos tenido el honor de formar un total de seis operadores pertenecientes a Fuerzas Aéreas de países hermanos, como Colombia y Perú, fortaleciendo así los lazos de cooperación regional. El resto de los operadores, del total mencionado anteriormente, integran y operan diariamente en nuestra querida Fuerza Aérea Uruguaya, contribuyendo al desarrollo y consolidación de las capacidades nacionales en misiones vinculadas a la defensa, seguridad y el control medioambiental, entre otras.

Quiero expresar un agradecimiento especial al señor Director de la Escuela Técnica de Aeronáutica así como a todo el personal superior y subalterno bajo su mando, quienes con su apoyo constante y una gestión administrativa ejemplar hacen posible que este curso se desarrolle en un entorno de excelencia.

Agradezco también la cordial recepción y la disposición permanente de este centro de estudios, que una vez más nos abre sus puertas y nos brinda las condiciones ideales para el desarrollo académico y profesional de nuestros operadores.

En el desarrollo del curso procuramos reflejar los valores que este Instituto fomenta y trasmite: como lo son: la seguridad como principio rector, el trabajo en equipo como fuerza unificadora, la adaptación al cambio como motor del progreso y la integridad como guía de conducta.

Por otra parte: A los instructores aquí presentes, mi más sincero reconocimiento: su compromiso, vocación y profesionalismo son el pilar sobre el cual se sostiene esta formación.

También permítanme agradecer a los diferentes jefes de las unidades a las cuales pertenecen nuestros operadores, por haber confiado en este proceso y por permitir que su personal se capacite en un área que, sin duda, seguirá creciendo en relevancia dentro de nuestras Fuerzas Armadas y organismos del Estado.

Este curso tiene también un valor especial, al ser el primero con la participación de alumnos del Ministerio del Interior. Su presencia reafirma la importancia de fortalecer las capacidades nacionales. Confío en que la instrucción recibida les resulte de gran utilidad en el cumplimiento de sus misiones, porque cada operación que emprendemos se ve engrandecida cuando actuamos en equipo, compartiendo conocimientos, experiencias y un mismo compromiso al servicio del país.

Esperamos que esta primera experiencia sea el inicio de una capacitación continua y duradera.

Finalmente, a todos quienes hoy culminan con éxito este curso, les hago llegar mis más sinceras felicitaciones. Que este logro sea el inicio de nuevos desafíos y aprendizajes, porque la experiencia los irá perfeccionando y el compromiso con la profesión los seguirá guiando.

Mi mayor anhelo es que el conocimiento adquirido se vea reflejado en operaciones más seguras, eficientes y guiadas por el profesionalismo que caracteriza a nuestras instituciones.

Quisiera cerrar con una reflexión de Napoleón Bonaparte, quien dijo: “Un líder es un distribuidor de esperanza.” Dicho esto, deseo Que cada uno de ustedes sea portador de esa esperanza: la que se construye con el ejemplo, con la disciplina y con la convicción de que cada acción, por pequeña que sea, contribuye al bien común.

¡Muchas gracias!